



2015

# Cuba, Estados Unidos y la Integración Regional como Estrategia.



USAL  
UNIVERSIDAD  
DEL SALVADOR



**Universidad del Salvador. Escuela  
de Relaciones Internacionales.**

***Tutor de tesis: Prof. Sebastián Martín Juncal***

Rocio F. Ramos

Buenos Aires, Argentina

21/12/2015

**Índice**

I)	<u>Introducción</u> .....	3
II)	<u>Objetivos generales y específicos del proyecto</u> .....	9
III)	<u>Marco teórico</u> .....	11
IV)	<u>Metodología</u> .....	43
V)	<u>Historia de la relación entre Cuba y Estados Unidos</u> .....	46
VI)	<u>Cuba en el seno de los Organismos Regionales Latinoamericanos</u> .....	62
VII)	<u>Estrategia cubana frente a las prácticas imperialistas</u> .....	67
VIII)	<u>Estudio de la unidad de análisis. Estrategia cubana: Dimensiones</u> .....	74
	1) Política.....	74
	2) Terrorismo e Injerencia.....	77
	3) Perjuicios económico-financieros	
	a) Finanzas.....	89
	b) Energía.....	95
	c) Salud.....	100
	d) Sistema Alimentario.....	108
	e) Educación.....	113
	f) Comercio: Frente al ALCA y los TLCs.....	115
	4) Sistema de Alianzas.....	121
IX)	<u>Conclusiones</u> .....	124
X)	<u>Bibliografía</u> .....	128
XI)	<u>Anexos</u> .....	133
XII)	<u>Glosario</u> .....	161

### Capítulo I: Introducción

La relación entre Cuba y Estados Unidos se enmarca desde hace años en una lógica conflictiva, primando la tensión<sup>1</sup> más que la distensión<sup>2</sup>. Desde el triunfo de la Revolución cubana en 1959 y su definición como socialista, dicha lógica de relacionamiento no hizo más que acentuarse. Sin embargo, en el último tiempo se está evidenciando un cambio en los patrones de relacionamiento entre ambas naciones, ya sea a causa de nuevas necesidades que el sistema internacional demanda o por transformaciones que se fueron sucediendo en ambas sociedades. Si bien existen muchos puntos de contraposición (cada nación dispone de características políticas y económicas radicalmente diferentes), parece existir un creciente consenso interno en ambos países acerca de que el siglo XXI será muy difícil transcurrirlo sino acercan posiciones y restablecen relaciones en un marco de conciliación. En el mes de diciembre del año 2014, sus respectivos presidentes Barack Obama y Raúl Castro, declararon públicamente el éxito de las negociaciones que se estaban llevando a cabo entre las dos naciones desde hacía 18 meses, con el apoyo del Papa Francisco y el gobierno de Canadá, que facilitaron la realización de un diálogo de alto nivel entre ambos países. Sin bien éste no deja de ser un hecho histórico, tanto en la historia de la relación Cubana-norteamericana como en la historia del Continente americano, es mucho el trabajo que queda por delante para lograr que las relaciones bilaterales tengan patrones “normales” para los criterios actuales en relaciones internacionales. Es un proceso que recién comienza y el cual encontrara muchos obstáculos en su camino, por lo cual dependerá de la voluntad de ambas naciones, de la manera en que puedan llevarla a cabo sus respectivos gobiernos y de cuanto están dispuestos a perder o ganar en dicho proceso de negociación, para arribar a una posición de común acuerdo.

Una gran inquietud o pregunta que surge ante semejante suceso es ¿A qué se debió este acercamiento de posiciones? ¿Resultado más de un interés cubano o norteamericano? Se puede anticipar que no se debe a una sola causa, ni que se originó desde un solo lado.

---

<sup>1</sup>**Tensión:** Estado de oposición u hostilidad latente entre personas o grupos humanos, como naciones, clases, razas. (Dicc. Real Académica Española).

<sup>2</sup>**Distensión:** indica un periodo de tregua en un enfrentamiento entre estados, y que el conflicto todavía no ha sido resuelto. En el marco de la guerra fría se conoce como "détente": término aplicado a cualquier situación internacional en la cual determinadas naciones previamente hostiles pero no involucradas en una guerra manifiesta, aminoran tensiones a través de la diplomacia y de medidas que construyan la confianza. (Dicc. Real Académica Española).

Son múltiples las razones que llevaron a estas dos naciones a sentarse en una mesa de negociación tras tantos años de distanciamiento y exponer sus puntos de vista para aproximar posiciones. Para comprender un poco más esta novedosa situación, tendremos que analizar la relación de los últimos años entre ambos países, relación que se caracterizó sobre todo por la resistencia cubana a las prácticas imperialistas norteamericanas, entre las cuales el boicót es la más reconocida, resultando en oprobio y violación de los derechos humanos y de la soberanía cubana.

Pero Cuba no es un caso aislado, son varios los países latinoamericanos y caribeños en los que esa “lucidez imperial” se aplicó de manera efectiva y con resultados perdurables. Algunos de ellos fueron México, Nicaragua, Panamá, entre otros. No tanto por haber experimentado invasiones y mutilaciones territoriales, oprobio y humillación por la explotación económica de personas y recursos naturales, sino también porque fueron o intentaron ser reducidos a la nada cuando se negaron a plegarse a la voluntad imperial, que buscaba reescribirles la historia a su antojo, a fin de facilitar la extracción de sus recursos naturales y sociales.

Frente a esta realidad, para tratar de comprenderla y explicarla, existe una extensa producción académica y política sobre la actitud de la potencia norteamericana hacia América Latina y el Caribe, en la cual podemos observar diferencias pero que siempre tuvo coincidencias muy claras sobre lo que EE.UU. necesitaba y buscaba en esta parte del mundo. Es así que la mayor producción teórica apuntó a esta cuestión, mediante teorías y análisis desde una perspectiva latinoamericanista, desde un pensamiento situado, es decir, partiendo y teniendo como base la estructura social latinoamericana como realidad histórica y al mismo tiempo contemplando los desafíos presentes. En relación a ello podemos destacar algunas corrientes políticas y teóricas que datan de largo tiempo, tales como las que surgieron en el contexto del Hispanoamericanismo, en el que ubicamos a autores como José Martí y Bolívar. Ambos hacían referencia al valor de la “Patria Grande”, la cual había que defender y honrar, y que serían recuperados por académicos de la época actual como José Paradiso y Mariana Luna Pont. Años posteriores surgirán corrientes con una impronta más marxista-latinoamericanista donde encontramos a Haya de la Torre y José Mariátegui. Otras corrientes ponen más el acento en la cuestión centro-periferia, entre los cuales seleccionamos a autores como Atilio

Borón, Leo Panitch, Sam Gindin, Gerard Dumenil y Perry Anderson, para enmarcar teóricamente la presente tesis. En efecto, a través de ésta producción teórica que data de largo tiempo, se dejó de analizar la realidad de América Latina con teorías que eran producidas desde el seno de las grandes potencias, las cuales distaban mucho de responder a nuestros intereses y beneficios, dando paso a un gran caudal de análisis que comenzó a echar luz y así permitir comprender aún más las prácticas imperialistas y, tal vez, la integración regional como herramienta para combatirla.

Cuba, como se mencionó anteriormente, es un país que históricamente sufrió y continúa sufriendo los azotes del imperialismo. Sin embargo, frente a los mismos la nación cubana lejos de quedarse sumida en el aislamiento en el cual dichas prácticas procuraron sumergirla, optó por confrontar esa realidad con diversas políticas y estrategias, y en las que, como intentaremos demostrar, la Integración Regional, ocupa un rol fundamental.

En el marco de un Sistema Internacional que ha ido evolucionando, la Integración Regional, es un patrón de relacionamiento clave por su capacidad de acrecentar los vínculos entre naciones y así incorporarlas al sistema internacional, permitiendo nuevos escenarios de acción y nuevas rutas de desarrollo y crecimiento. Latinoamérica en general es una región donde la Integración se ha desarrollado con cierto grado de éxito, y a la cual Cuba contribuyó significativamente, partimos de la hipótesis que dicho proceso fue esencial para contrarrestar el aislamiento internacional. El siguiente trabajo se propone, por lo tanto, mostrar de qué forma, y en qué medida, la integración regional, y sus diferentes foros, alianzas y organismos sirvieron y sirven a Cuba como parte de su estrategia para enfrentar y generar un espacio alternativo a las medidas de bloqueo y agresión.

En el campo académico de las Relaciones Internacionales dicho tema adquiere una importancia clave ya que no solo contribuye a entender los desafíos de la política exterior cubana, para ver de qué modo el país luchó para crecer y desarrollarse pese a los intentos estadounidenses de evitarlo, sino que tiene como variable central la Integración Regional, patrón de relacionamiento indispensable y que forma parte de la esencia de las relaciones internacionales. Actores diversos de las Escuelas de Relaciones Internacionales han revelado cómo los procesos de integración regional tomaron un rol

protagónico en la dinámica de relaciones global. El caso cubano puede verse como un indicador más que demuestra de qué manera en los últimos años, los patrones de relacionamiento regional tienen un peso mayor en las lógicas globales; convirtiéndose en el nivel de análisis más acertado a la hora de analizar la realidad internacional. En el actual Sistema Internacional, salvando algunas excepciones, los distintos foros, alianzas y organismos regionales muestran que agruparse es la forma predominante como estrategia, por oposición a aislarse. De esta manera, son dichos mecanismos los que están marcando el curso y ritmo de las relaciones.

Asimismo, la temática del actual trabajo resulta interesante para la disciplina de las Relaciones Internacionales ya que analiza la Política Exterior de un país, en este caso la Política Exterior cubana, comprendiendo qué fue lo que hizo y cómo actuó frente a tal realidad. En función de ello, analizaremos las políticas y acciones tanto a nivel doméstico (nuevas leyes y prácticas), como a nivel regional (nuevos lazos y compromisos entablados en la región con organismos como ALBA, CELAC, entre otros), con el objetivo no sólo de lograr un desarrollo sostenido e igualitario, sino para reinsertarse en el sistema internacional desde una perspectiva multilateral. Con tal finalidad, en la presente tesina procuraremos comprender y analizar las políticas cubanas, entendiéndolas como aquellas planeadas e implementadas por un país soberano, frente a una realidad hostil y a un bloqueo económico-financiero permanente desde hace más de 50 años. En particular, colocaremos el foco en los procesos de integración regional a fin de explorar sus impactos y consecuencias en términos de efectividad como mecanismo de resistencia a la política imperial de EE.UU, en la que el bloqueo ocupa un lugar central. Al mismo tiempo, el análisis sobre la estrategia cubana permite fortalecer la evidencia de que ya no prima más una lógica de rivalidad capitalismo vs. comunismo, bien característica de la Guerra Fría; sino por el contrario las acciones y políticas que se emprenden se centran en una lógica y patrón local/regional, acudiendo sobre todo a mecanismos alcanzados en este nivel (regional) para llevar adelante y efectivizar las políticas en términos soberanos.

Por último, estudiar el caso cubano es de suma importancia para observar las prácticas imperialistas y las estrategia de las potencias y, así poder sortear la aparente “ceguera” del sistema internacional, y visibilizar que a nivel regional hay una posible respuesta y

camino para construir una vía alternativa que permita fortalecer el ejercicio de la soberanía nacional, independientemente de las demandas e intereses hegemónicos. Y así alcanzar, como bien decía Haya de la Torre:

*“Una síntesis de equilibrio y libertad dentro de un plan de nueva economía indoamericana, no apartada de la evolución económico-social mundial, pero capaz de detener para siempre el sojuzgamiento y la opresión del imperialismo”<sup>3</sup>.*

En cuanto a la organización del trabajo, la tesina contara con varios capítulos en que se organizará la exposición. Inicialmente, en el Capítulo II, se planteará el objetivo general del presente trabajo y los objetivos específicos desprendidos de éste. Luego en el capítulo III, se desarrollara el Marco Teórico habiendo seleccionado previamente la bibliografía adecuada, en la que se presentara la fundamentación teórica, los diferentes análisis, teorías y enfoques que nos ayudarán a delinear y respaldar la investigación. En el Capítulo IV desarrollaremos la metodología, describiendo la estrategia, técnica o procedimiento a seguir durante la investigación y el tipo de instrumento o recursos que se utilizarán. En el capítulo V, se describirá a Cuba como país, sus características que lo hacen único, así como la relación histórica entre la Isla y los Estados Unidos. Este aspecto es clave para poder tener una visión más clara de los acontecimientos, no es una mera descripción, ya que resulta imprescindible dar cuenta de los rasgos históricos estructurales del país que inciden en las problemáticas actuales. En el capítulo VI, se presentarán las dimensiones e indicadores que revelan los modos y dinámicas a través de las cuales Cuba despliega su presencia en los Organismos Regionales, las prácticas y políticas llevadas adelante en el seno de los mismos como parte fundamental de su política exterior. En el capítulo VII desarrollaremos las diferentes leyes, políticas y prácticas que fueron impartidas desde Estados Unidos hacia Cuba, con el objetivo de causar perjuicios y lesiones a su soberanía e integridad nacional. A partir del análisis de las correlaciones entre ambas dimensiones, en el capítulo VIII, se abordará la Integración Regional como Unidad de Análisis fundamental, seleccionando los organismos puntuales que nos permitirán dilucidar las dimensiones más relevantes y sobre ellas analizarlas variables que evidencian el accionar del imperialismo y la

---

<sup>3</sup> Haya de la Torre (1936: 191).

integración regional como respuesta y, a partir de ello poder desarrollar el cruce de las mismas (capítulo VI y capítulo VII) para identificar y profundizar el conocimiento de la estrategia cubana. Finalmente, en el último capítulo, se expondrán los resultados del cruce de variables y las conclusiones, donde se hará un resumen sintético de los puntos más importantes y significativos del proyecto.



USAL  
UNIVERSIDAD  
DEL SALVADOR

## **Capítulo II: Objetivos generales y específicos del proyecto**

El presente proyecto tiene como finalidad comprender la forma y el grado de inserción de Cuba en la región latinoamericana, partiendo de dos características esenciales que inciden en ella, la singularidad de la realidad cubana y la incidencia de EE.UU. en las capacidades de proyección internacional de la Isla. Para alcanzar un mayor grado de claridad expositiva se planteará un objetivo general y, desprendiéndose del mismo, varios objetivos específicos.

Objetivo general: analizar las diferentes iniciativas en materia de política exterior llevadas a cabo por Cuba a fin de comprender el rol que tuvo la integración regional para hacer frente a las prácticas imperialistas estadounidenses.

### Objetivos específicos

1. Analizar en qué medida los diferentes organismos regionales que integra Cuba, contribuyeron a su desarrollo económico, político y social.
2. Analizar el impacto de los acuerdos regionales en la capacidad de maniobra en política internacional con que cuenta actualmente Cuba.
3. Comprender el papel que juega la integración regional como escenario propicio para el desarrollo del país.
4. Indagar acerca de la posición adoptada por los países de la región latinoamericana frente al bloqueo estadounidense a Cuba.
5. Indagar los daños causados a Cuba por las políticas imperialistas de Estados Unidos en los últimos diez años.
6. Indagar si la integración regional contribuyó a contrabalancear los daños que trajo aparejado el bloqueo económico-financiero estadounidense a Cuba.
7. Entender las diferencias de posicionamientos entre los países de la región latinoamericana respecto de la política exterior cubana y de la política exterior estadounidense.

El planteamiento de dichos objetivos ha sido el resultado de varias preguntas que interrogan sobre esta misma problemática:

¿Qué estrategias ha implementado Cuba para no sucumbir ante el aislamiento que le impuso los Estados Unidos?

¿Cuáles fueron los motivos que llevaron a la Isla a refugiarse y entablar profundos vínculos con la región? ¿En qué medida es más un resultado de procesos propios de América Latina y el Caribe que de la caída de la URSS?

¿Cuánto influye y qué impacto tiene en la sociedad internacional poder ser miembro pleno de organismos regionales que apoyan su histórico reclamo contra Estados Unidos?

En su rol de país soberano frente al mundo, ¿resulta positivo para Cuba ser parte de foros, alianzas y organismos regionales?

Lo que se busca comprender es hasta qué punto a pesar de la incidencia de un bloqueo económico-financiero implantado de forma unilateral por los Estados Unidos y las grandes dificultades y problemáticas de toda índole que el mismo le ha traído, Cuba ha conseguido desarrollarse y seguir creciendo como país. La sociedad cubana ha perseguido su desarrollo bajo fundamentos políticos que la hacen un caso único en el mundo. Vislumbrar cuál es el rol de la integración y cómo la Isla ha logrado insertarse en el Sistema Internacional de manera exitosa permite comprender un sistema de alianzas que impide retrocesos en su grado de su soberanía, dado que se desenvuelve por fuera de la lógica estadounidense.

Para ello se abordará la relación conflictiva con los Estados Unidos, las prácticas imperialistas a las que Cuba es sometida y sus consecuencias sobre el país. Al mismo tiempo, analizaremos el rol del país dentro de los Organismos Regionales, su peso en la toma de decisiones y el apoyo de los mismos a la Isla frente a la hostilidad del *hegemon*. En ese sentido, para comprender mejor el actual escenario en el que se encuentra Cuba, es clave entender la naturaleza misma del país, las características que lo hacen único en Latinoamérica y el resto del mundo, y analizar esa realidad en relación con la posición estadounidense en el mundo.

## Capítulo III: Marco teórico

Los conceptos centrales que es necesario clarificar teóricamente son fundamentalmente dos: el imperialismo y la Integración Regional. Para la construcción de dicho marco se recurrirá a publicaciones propias de la disciplina de las RR.II. y de disciplinas afines, particularmente, abordaremos teorías construidas desde una perspectiva latinoamericana, a fin de reflejar la especificidad propia de la región.

En primer lugar habría que comenzar definiendo el término *imperialismo*, el cual es una de nuestras variables clave en la investigación. El mismo ha ido mutando a través del tiempo, y por tal motivo se hará una especie de “recorrido” de lo que fue su significado a través de la historia, llegando a los autores contemporáneos, los cuales ya no lo definen ni entienden como en el momento de su surgimiento.

Comenzaremos por un teórico clásico como es Lenin, si bien las prácticas imperialistas existieron siempre en la historia de la humanidad, tomaremos a dicho autor como punto de partida en este recorrido, debido a que nuestro objeto de estudio refiere al imperialismo específicamente capitalista.

Lenin nació en 1870 en Rusia, en sus estudios se vio fuertemente influenciado por el análisis que había realizado Hobson años atrás, en su obra de 1902, titulado “*Imperialismo: un Estudio*”. En dicha obra Hobson argumentó que el imperialismo era innecesario e inmoral. Lo veía como el resultado de la mala distribución de la riqueza en una sociedad capitalista que creó un deseo de acrecentar los mercados en busca de ganancias. Contemporáneamente a Lenin, encontramos a Bujarin con su obra “*La economía mundial y el imperialismo*” (1915), que también se vio influenciado por Hobson; y a Kautsky, entre otros. Si bien en un primer momento Lenin y Bujarin compartieron proyectos (Lenin se aseguró su colaboración como redactor para el periódico bolchevique *Pravda* y la revista *Prosveschénie, Ilustración*)<sup>4</sup>, luego sus ideas entraron en contraposición tanto con éste como con Kautsky. La discusión se centraba en el rol del Estado. Por un lado para Bujarin, los comunistas al igual que los anarquistas buscaban la ‘abolición’ del Estado, mientras que Lenin defendía una

<sup>44</sup> José María Laso Prieto. (2007). “Proyecto de Investigación”. Universidad de Oviedo, España.

posición diversa, la cual afirmaba la presencia del Estado y su rol activo, pero en tanto fase transicional necesaria para su posterior abolición.

*“Los comunistas están a favor de utilizar el presente Estado y sus instituciones en la lucha por la emancipación de la clase obrera, sosteniendo además que el Estado debe ser usado para una específica forma de transición del capitalismo al socialismo. Esta forma transicional es la dictadura del proletariado, que también es un Estado... Los anarquistas quieren ‘abolir’ el Estado, como el camarada Nota-Bene [Bujarin] expresa en un pasaje, atribuyendo erróneamente esta visión a los comunistas. Los comunistas sostienen que el Estado se ‘extinguirá’, luego de que la burguesía sea expropiada”<sup>5</sup>.*

Por otro lado, el problema de Lenin con Kautsky, también era el Estado. Lenin lo criticaría, principalmente después de 1914, por soslayar aspectos fundamentales de la teoría marxista como el papel y rol de la ‘maquina estatal’ tan clave en la obra de Marx, por lo que pasará a considerarlo un oportunista, llamándolo el ‘abecé del oportunismo’.

De este modo, a pesar de disentir en los análisis con ambos (Bujarin y Kautsky), Lenin termina reconociendo a Bujarin, ya que coinciden en gran parte del análisis económico que realiza. Sin embargo, hay algo que caracterizó a Lenin de los demás autores de su época, y fue el hecho de que su análisis no se limitaba al ámbito puramente económico, por el contrario, éste amplió su estudio al ámbito social y político. Más aún, sus dichos pasan a la acción cuando se convierte en el principal dirigente de la Revolución de octubre de 1917 y luego se convierte en el primer y máximo dirigente de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS).

Para este trabajo tomaremos la obra de Lenin *“Imperialismo, fase superior del capitalismo”* escrita en Rusia en 1916, en las que define las características del imperialismo, variable clave en la actual tesina. En ella planteará el fin del capitalismo entendido como librecambio, para dar lugar a un capitalismo caracterizado por la concentración del capital y el surgimiento de los monopolios. Esto marcará el pasaje de

---

<sup>5</sup> Partido Obrero. “¿Cuándo y por qué Lenin escribió “El Estado y la Revolución?” Disponible <http://www.po.org.ar/prensaObrera/1003/partido/cuando-y-por-que-lenin-escribio-el-estado-y-la-revolucion> Visitado 27 Julio 2015.

una fase del capitalismo de la libre concurrencia al capitalismo monopolista. Nos explica que:

*“El capitalismo, en su fase imperialista conduce de lleno a la socialización de la producción en sus más variados aspectos, arrastra, a los capitalistas a un cierto nuevo régimen social, de transición entre la plena libertad de concurrencia y la socialización completa. La producción pasa a ser social, pero la apropiación continúa siendo privada”<sup>6</sup>.*

Este proceso de concentración de capital es intrínseco al sistema capitalista y sus formas de reproducción del capital traen como resultado la transformación de facciones del capital en monopolistas, lo cual constituye uno de los procesos fundamentales de la transformación del capitalismo en *capitalismo imperialista*. Lo que Lenin marca como característica de la época es la evolución del capital desconcentrado al monopolio, que toma la forma de capital financiero. Y ésta será la característica del imperialismo en aquella época. El siglo XX señala el punto de viraje del viejo al nuevo capitalismo, de la dominación del capital en general a la dominación del capital financiero. En dicha afirmación leninista, no solo se ve el carácter económico del imperialismo, sino que también se evidencia otro aspecto, y es que el imperialismo no se identificaba con una sola nación considerada superpotencia (como si sucederá en décadas posteriores), si no que el imperialismo era el dominio del capital financiero, y éste podía ser ejercido por más de un país. En esos momentos eran Inglaterra, Estados Unidos, Francia y Alemania los que detentaban tal poder, ya que eran estas cuatro potencias las que *“tienen 479 mil millones de francos, esto es, cerca del 80% del capital financiero mundial”<sup>7</sup>.*

La novedad que caracteriza al capitalismo de esta época, no era la exportación de mercancías, sino la exportación de capital. Sin embargo, salvando las distancias, hay un rasgo del capitalismo que Lenin expresa perfectamente y que permanece intacto hoy en día, sin el cual el capitalismo no podría ser lo que es:

*“El desarrollo desigual, a saltos, de las distintas empresas y ramas de la industria y de los distintos países es inevitable bajo el capitalismo. Mientras el*

---

<sup>6</sup> Lenin (2006: 27).

<sup>7</sup> Lenin (2006: 74).

*capitalismo sea capitalismo, el excedente de capital no se consagra a la elevación del nivel de vida de las masas del país, ya que esto significaría la disminución de las ganancias de los capitalistas, sino al acrecentamiento de estos beneficios mediante la exportación de capitales al extranjero, a los países atrasados”<sup>8</sup>.*

En este capitalismo moderno, como lo llama el autor, el reparto del mundo es clave y forma parte de esta nueva lógica de concentración. Se ve la lucha imperialista entre los más grandes capitales monopolistas por el reparto del mundo y de esta forma se desarrolla el auge de las conquistas coloniales. En términos de Lenin:

*“La política internacional correspondiente, se reduce a la lucha de las grandes potencias por el reparto económico y político del mundo, (creando) toda una serie de formas de transición de dependencia estatal”<sup>9</sup>.*

Entre esas formas, se destaca lo que se conoce como semicolonias, es decir países políticamente independientes desde un punto de vista formal, pero, en realidad, envueltos en las redes de dependencia financiera y diplomática. Esta colonización de territorios es parte de la rivalidad de las grandes potencias que aspiran a la hegemonía, tanto para sí, como para el debilitamiento del adversario y el quiebre de sus intenciones hegemónicas.

La exportación del capital, uno de los rasgos económicos esenciales del imperialismo, acentúa todavía más este divorcio completo del sector rentista respecto a la producción, promueve el parasitismo en todo el país, que vive de la explotación del trabajo de varios países y colonias ultraoceánicos. *“¡He aquí la esencia del imperialismo y del parasitismo imperialista! (Donde el término) Estado-usurero ha pasado a ser de uso general en la literatura económica sobre el imperialismo”<sup>10</sup>*

La condición de semicolonias a la que se ven expuestos diferentes países, a causa de las prácticas y políticas llevadas a cabo por las potencias, genera sentimientos de opresión y sometimiento. Estos rasgos llevan, por consiguiente, a la intensificación de la

---

<sup>8</sup> Lenin (2006: 76).

<sup>9</sup> Lenin (2006: 109).

<sup>10</sup> Lenin (2006: 129).

resistencia, a acentuar nociones como centro-periferia, entendiéndose como ‘centro’ a dichas potencias quienes imparten las políticas y prácticas mediante las cuales controlan el curso de las relaciones. Podemos ver a Estados Unidos como el Estado que adquiere dicha característica y ejerce su control y dominio no solo sobre Cuba, sino también sobre el resto de América Latina. Frente a esta realidad que viven las naciones de la periferia, el análisis de esta cara del imperialismo y su desarrollo, encontrará en el análisis de las corrientes latinoamericanistas su conceptualización, reflejando la historia vivida desde las naciones que soportaron su avance. Estos análisis se abordarán más adelante cuando repensemos algunos autores latinoamericanistas.

Continuando con la evolución del imperialismo a través del tiempo, décadas después, situándonos en el escenario de post-guerra, podemos ver cómo el concepto va adquiriendo nuevas facetas a la vez que abandona otras. El Imperialismo entendido desde la antigua teoría marxista de la rivalidad inter-imperialista, ya no se correspondía con los acontecimientos a nivel internacional, más bien, esta nueva etapa se caracterizó por la formación de un único imperio informal norteamericano. De esta forma, el rasgo característico de años pasados, es decir, el dominio del capital financiero a través de varias potencias antagónicas, ha desaparecido y en su lugar se alza una superpotencia con capacidades inigualables colocando al resto de los países en una situación de subordinación a través de los correspondientes sistemas de alianzas y del despliegue de una visión de supremacía cultural e ideológica, entre otros dispositivos. Incluso a la URSS, la cual era reconocida como potencia contando con grandes recursos tanto económicos como militares y que propagaba su ideología a terceros países (como fue el caso cubano), le resultaba muy complicado competir con el poderío de Estados Unidos. Si bien en muchas naciones el comunismo sentó bases, y los países se alinearon con los valores y fines de la Unión Soviética, los EE.UU. se ocuparon encarnizadamente por lograr su derrota, ya que representaba la victoria del capitalismo. Victoria que tuvo coyunturas en las que parecía no poder ser alcanzada, especialmente en la década del '70. Este será el escenario en el que emergerá la preeminencia estadounidense, basada en su supremacía militar, económica, política e ideológica. Los valores e intereses de Estados Unidos pasarían a ser los valores e intereses del resto del mundo. La lucha y anulación del competidor, características de la época de Lenin, son suplantadas por una lógica de asociación y subordinación, transformando una lógica por la cual los países

férreamente se identificaban con conceptos como “enemigo” impartiendo *hard-power*<sup>11</sup>, por un imperialismo caracterizado por ser informal e impartir *soft-power*<sup>12</sup>, edificando a través del neoliberalismo este nuevo paradigma. Para describir mejor esta nueva fase del imperialismo podemos citar a autores como Leo Panitch y Sam Gindin (P&G) con su obra “*Capitalismo Global e Imperialismo Norteamericano*”, a Gerard Dumenil y Dominique Levy (D&L) con su obra “*El imperialismo en la era neoliberal*” y a Perry Anderson con su obra “*Fuerza y Consentimiento*”, entre otros.

P&G plantean una visión diferente de la explicación clásica sobre el imperialismo, esa que va desde Hobson a Lenin. Para dichos autores el imperialismo no surge automáticamente de la expansión de capital y la fase de creación de monopolios; por lo tanto marcarán como diferencia el carácter fundamentalmente económico que le otorgaban los clásicos al imperialismo. El imperialismo no es reducible a una explicación económica, aun cuando las fuerzas económicas constituyen un aspecto fundamental del mismo.

*“En este sentido, es necesario mantener al imperialismo y al capitalismo como dos conceptos distintos. El imperialismo capitalista, entonces, requiere ser comprendido mediante una extensión de la teoría del estado capitalista (debe incluir un análisis de las capacidades administrativas del estado, como así también sus determinaciones de clase, culturales y militares) y no como una derivación directa de la teoría económica de las fases o las crisis”*<sup>13</sup>.

Los autores muestran al imperialismo estadounidense como una combinación de diferentes elementos (sus recursos económicos, políticos, militares e ideológicos) que le

---

<sup>11</sup>**Hard Power:** se refiere al poder nacional radicado en los medios militares y económicos. El término *poder duro* describe la capacidad nacional de presionar o inducir a otra nación a adoptar un determinado curso de acción. Ello puede ser implementado por el poder militar, que podríamos asimilar a diplomacia coercitiva, guerra, y/o alianzas. Se usa la amenaza de la fuerza con el objetivo de coartar, intimidar, o proteger. El poder económico puede ser usado alternativamente, como medio de ayuda, o para sobornar, o para sancionar. (Término acuñado por Joshep Nye, (2004) *Soft Power: The Means to Success in World Politics*).

<sup>12</sup>Soft-power. La capacidad de un actor político, como por ejemplo un Estado, para incidir en las acciones o intereses de otros actores valiéndose de medios culturales e ideológicos, con el complemento de medios diplomáticos. Dicho término fue acuñado por Josehp Nye, el autor dirá que mediante dicho poder lo que se busca es lograr que otros quieran los resultados que uno desea, es decir, cooptar a las personas en lugar de coaccionar. (Término acuñado por Joshep Nye, (2004) *Soft Power: The Means to Success in World Politics*).

<sup>13</sup>Panitch y Gindin (2004: 26).

permiten dicha preeminencia. *“El dinamismo del capitalismo estadounidense y su atractivo mundial combinado con el lenguaje universalista de su ideología democrático-liberal nos habla de una capacidad para gestionar un imperio informal que va mucho más allá de la que poseía Gran Bretaña en el siglo XIX”*<sup>14</sup>. Como se mencionó, una de las características principales fue, y aún continúa siendo, el *carácter informal*. Basado en la penetración de las fronteras de las demás potencias capitalistas y el Tercer Mundo, más que en su disolución. Las herramientas que utilizó para dicha penetración fueron, entre otras, la expansión de la cooperación multilateral con inversión extranjera directa y la forma corporativa moderna. Procediendo de esta forma, los Estados Unidos supieron extender una intensa red de conexiones con los principales centros capitalistas, como Europa o Japón, para así lograr una subordinación de las ex potencias. En palabras de P&G:

*“Entre las varias dimensiones de este nuevo vínculo entre capitalismo e imperialismo, la más importante era que las redes y entramados institucionales imperiales más densos que anteriormente articulaban las relaciones Norte-Sur entre los estados imperiales y sus colonias formales o informales ahora estructuraban los vínculos entre EUA y los principales estados capitalistas. Ahora [...] exitosamente lograba integrar a todas las otras potencias capitalistas dentro de un sistema efectivo de coordinación bajo su égida. Más aún, no fue tanto una imposición unilateral (o meramente coercitiva) sino mayormente un “imperialismo por invitación”*<sup>15</sup>.

En esta política imperialista, el Estado cumple un rol esencial. Es a través de éste que la acumulación internacional de capital se llevaba adelante. Por lo tanto, otra dimensión de esta nueva relación entre capitalismo e imperialismo era entonces la internacionalización del estado,

*“Entendida como la aceptación por parte del Estado de hacerse responsable de manejar el orden capitalista doméstico de modo tal de contribuir al manejo del orden capitalista internacional”*<sup>16</sup>.

---

<sup>14</sup>Panitch y Gindin (2004: 30).

<sup>15</sup>Panitch y Gindin (2004: 35).

<sup>16</sup>Panitch y Gindin (2004: 41).